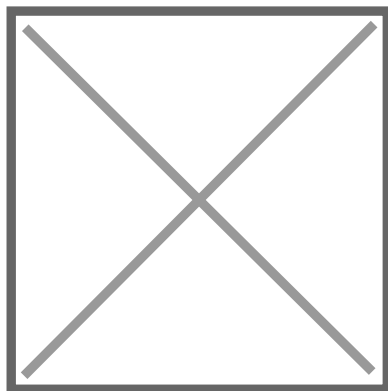




Almudena Grandes, escritora

Su literatura comunica y conmueve en un tono fluido. Ella dice que se demora mucho en escribir, que se siente obligada a tener justificación para cada coma y cada punto en cada frase. Y le da buen resultado, porque sus cuatro novelas se han convertido en éxito indiscutido de ventas.

"Soy una privilegiada"



PAULA QUINERO K.

Hablar con ella es como toparse con un toro. No para. No da tregua. Casi no respira. Y da la sensación de que lo tiene todo pensado, mastocado y digerido. Bien ordenado en la cabeza. Dice ella, la escritora madrileña que se ha convertido en éxito de ventas de la última década, que no queda otra, que en su oficio o se tiene la cabeza en orden o no se avanza ni una línea. Historiadora de profesión y escritora de oficio, empezó a publicar en 1989 con *Las Edades de Lulú*, ganadora del premio de novela erótica La Sonrisa Vertical. Luego siguieron *Makina* es un Nombre de Tango, *Te llamaré Viernes*, *Modelos de Mujer* (cuentos) y *Atlas de Geografía Humana*.

Poco antes de viajar para estar en la 19 Feria Internacional del Libro de Santiago, conversamos con ella. Fue un placer, igual que leerla.

—Te diste a conocer con *Las Edades de Lulú*, una novela erótica que ganó premios y se convirtió en película. Con ese éxito, ¿no temiste que te encasillaran dentro de ese género?

—Se supone que es un tema que a mí me tendría que preocupar mucho, pero la verdad es que nunca me sentí inquieta por esa posibilidad. Al principio sí era evidente que se me relacionaba con aquella novela, que era la primera y que además se convirtió en película, vendió muchísimos ejemplares, se tradujo a varios idiomas. Entonces, hasta cierto punto era un fenómeno para los medios de comunicación. Pero, a mí nunca me preocupó el problema de que me etiquetaran como escritora erótica porque, aunque pareciera una tortura lo togo,

siempre he sabido mejor que nadie quién soy y lo que quiero hacer.

—¿Quién es Almudena Grandes?

—Siempre fui alguien que quería ser escritora. Desde que tenía siete años. No me interesaba convertirme en un fenómeno, ni ser famosa para salir en televisión, ni nada. En un momento, comprendí que tenía que optar entre ser famosa y ser escritora y estaba segura de que elegiría lo segundo. Mis propios libros dicen quién soy.

—Desde que escribiste esa novela hasta la última pasaron diez años y tres libros más. ¿Cómo cambió en ese tiempo?

—Mi trayectoria como la de cualquier escritor refleja un proceso de madurez bastante considerable desde el punto de vista técnico. Ahora me conozco a mí misma muchísimo mejor que antes y creo que aprender a escribir también es aprender a adoptar estructuras y temas que permitan explorar al máximo tus capacidades y esquivar las limitaciones. *Las Edades de Lulú*, que es una novela de la que no me arrepiento, que me sigue gustando y sé que es lo mejor que podía escribir en aquel momento, me parece que está muy mal escrita.

—¿Muy mal?

—Cuando he tenido que volver a mirarla, me parece muy mal escrita. Muy torpe, la adjectivación es demasiado enfática. Ahora la escribiría de otra manera, pero a todo el mundo le debe pasar ¿no? Por otro lado, desde el punto de vista de los temas, incluso de la naturaleza de mis libros, creo que *Atlas de Geografía Humana* cierra un ciclo de novelas testimoniales en las que he dado una

versión del mundo que conozco: mi país, mi ciudad, la gente de mi generación, los conflictos morales, ideológicos, amorosos o personales de gente parecida a mí. Ese es un ciclo que se termina. No puedo contar nada más de ese mismo mundo.

—¿Eso responde a un cambio personal o como escritora?

—Sólo como escritora. Es un proceso natural. Se me ha agotado un filón, me encuentro en una situación en la que puedo ocuparme de otros temas que me han interesado siempre, pero han pertenecido menos a mi vida verdadera. Creo que tiene que ver con el hecho de haber explicado ya mi mundo.

—Así como rechazaste la etiqueta que escritora erótica, tampoco te gusta que se diga que tu literatura es femenina o feminista.

—Mira, el tema es complicado, así que voy a tardar.

—No hay apuro.

—Lo que rechazo es la defensa de una literatura femenina, más que su existencia. Los seres humanos somos un conjunto infinito de atributos. Y somos únicos precisamente por esa acumulación de atributos que proporciona combinaciones astronómicas. Probablemente el mundo tiene aspectos que tienen un peso, o un color, o una cara diferente si los mira un hombre o los mira una mujer. Pero el género es sólo

un atributo más y no creo que sea determinante. La escritura tiene género, pero también tiene edad, nacionalidad, cierto nivel de vida, belleza o fealdad, enfermedad, carácter de hija única o de familia numerosa. Refleja todos los elementos que componen la personalidad de su autor. En ese sentido, no niego que exista una literatura femenina, igual que existe una literatura masculina. Lo que ocurre es que nadie habla nunca de literatura masculina. Se asume que el canon literario es masculino y se habla de literatura femenina como algo distinto a la gran literatura de todos los tiempos, que es masculina. En ese sentido, no me identifico para nada con la creación de un canon femenino. Creo que el canon literario es masculino por tradición y lo único capaz de asignarle un género a un canon es la tradición y no la necesidad. Me parece que puede haber una literatura femenina igual que puede haber literatura de niños. No se ve igual la vida cuando mides un 1.45 que cuando mides 1.75. Hay 30 centímetros de diferencia.

—Aún así, las mujeres se identifican con lo que escribes.

—Y con la que escriben los hombres. Por lo menos en España, la inmensa mayoría de lectores son mujeres. Y las lectoras de novela son las que compran todas las novelas que se venden, no sólo las escritas por mujeres. Además, habrá mujeres que se identifican conmigo y otras que me odian porque no comparto nada de lo que yo siento o cuento. Yo como lectora no me identifico necesariamente con los libros de mujeres. Es más, hay escritoras muy famosas como Marguerite Duras a las que no entiendo nada. (Es como si escribieran en marciano, no puedo entender nada)

CONTINUA EN LA PÁG. 26

Soy una privilegiada" [entrevistas] [artículo] : Paula Olmedo K.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Olmedo K., Paula

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Soy una privilegiada" [entrevistas] [artículo] : Paula Olmedo K. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile